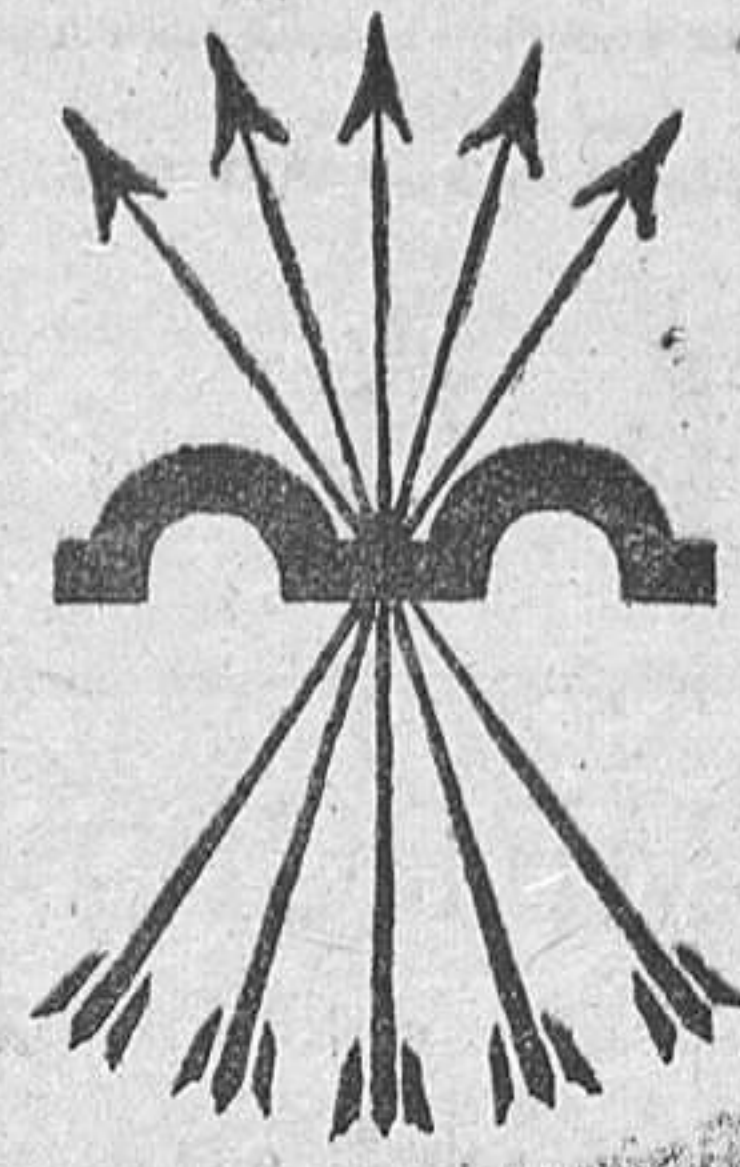


POR LA PATRIA,
EL PAN
Y LA JUSTICIA
¡Arriba España!

Imperio



ZAMORA
Domingo 28 de agosto
de 1938
Tercer Año Triunfal
Año III :: Número 560

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS JONS

El "Canarias" ha batido eficazmente al "José Luis Diez", en el Estrecho, causándole averías importantísimas que le dejan en grave situación

Burgos, 27.—Anoche, a las dos y media horas, el destructor rojo «José Luis Diez», fué descubierto por nuestros barcos de vigilancia cuando intentaba pasar el Estrecho.

A las dos y cincuenta, el crucero «Canarias» lo batió eficazmente, produciéndole una importante vía de agua a consecuencia de la cual, comenzó a hundirse.

La tripulación, en vista de la difícil situación en que se hallaba el barco, lo varó a la altura de punta Europa, siendo llevado más tarde a remolque a la dársena comercial del puerto de Gibraltar, donde se hallaba en situación apurada.

En el EBRO continúa el avance de nuestras tropas - En EXTREMADURA y CASTELLON todos los ataques desesperados del enemigo se estrellan frente a nuestras líneas, ante las que deja enorme cantidad de cadáveres

HABLA EL CAUDILLO

Los acuerdos del Comité de No Intervención

De esta guerra no puede salir otra cosa que la España, UNA, GRANDE y LIBRE que todos estamos forjando



FRANCO
BAJO TV MANO FUERTE
EN LA GUERRA
BAJO TV MANO SABIA
EN LA PAZ
DE TV
VICTORIA
¡ARRIBA ESPAÑA!

Burgos.—Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, ha hecho al corresponsal de la Agencia Havas en España unas trascendentales declaraciones, en orden a la política de No Intervención, que viene a ser como un colofón magnífico puesto en remate de la Nota que el Gobierno Nacional ha enviado al Comité de Londres, en días pasados.

A preguntas del citado corresponsal, el Caudillo ha afirmado que la

Parte Oficial de Guerra

En el sector de Castellón, el enemigo ha vuelto a atacar algunas de nuestras posiciones avanzadas, siendo rechazado y sufriendo numerosas bajas.

En el sector del Ebro, ha continuado nuestra enérgica acción ofensiva, conquistando nuevas posiciones y castigando muy duramente a las fuerzas rojas, cuyo quebranto aumenta considerablemente.

También en el día de hoy se han hecho muchos prisioneros.

En el sector de Extremadura se han estrellado todos los ataques enemigos contra nuestra línea de resistencia, sin que nuestras tropas hayan cedido ni un solo paso, en ninguna de nuestras posiciones y habiéndosele inutilizado tres tanques.

El número de bajas que han sufrido los rojos, en estos desesperados e inútiles ataques, ha sido enorme, viéndose gran número de cadáveres, que han tenido que abandonar contra nuestras líneas en una gran extensión de terreno.

En el sector de la Cuesta de las Perdices, del frente de Madrid, en un golpe de mano, se hicieron cuarenta prisioneros rojos.

Nuestra Marina de Guerra ha logrado hoy un notable éxito, pues, esperado el paso del destructor rojo, «José Luis Diez», fué batido por el «Canarias», en aguas del Estrecho y, alcanzado por un disparo, quedó averiado muy gravemente.

Salamanca 27 de agosto de 1938.—Tercer Año Triunfal

terminar ya de modo alguno que no fuese nuestra total victoria sobre el enemigo completamente batido. Ante la actitud de los rojos, nosotros aceptamos a nuestro lado a heroicos luchadores de países amigos que repetidas veces nos habían ofrecido su ayuda.

En cuanto a las dificultades de realización del acuerdo de retirada de voluntarios, estas radican exclusivamente en los obstáculos puestos por los rojos, y en el desconocimiento que ciertos sectores del Comité aparentan tener de la realidad de la conducta marxista. Así, por ejemplo, se suele hablar de los combatientes europeos, olvidando que en el campo rojo es considerable el número de combatientes de las Brigadas internacionales que no son europeos. De todos conocidas son las estadísticas publicadas en la prensa norteamericana, según las cuales es muy elevada la cantidad de ciudadanos de los Estados Unidos que figuran en las filas marxistas.

La retirada de voluntarios—continúa el Caudillo—no perjudica en nada la marcha victoriosa de nuestras operaciones. Es en el campo rojo en donde causaría la desaparición radical de los elementos extranjeros que, en los mandos y en los puestos de mayor interés, son la causa primordial, o mejor, la única, de la prolongación de la guerra.

Si el Comité rojo de Barcelona ha dado su consentimiento al plan de retirada de voluntarios es porque jamás ha pensado en cumplirlo. Su intención y así lo ha declarado desde el comienzo de la campaña, es enturbiar las aguas europeas.

Y todos sabemos su determinación, hace tiempo tomada, de desen-

cadenar la guerra mundial como última esperanza de evitar su inevitable derrota.

La España Nacional, por el contrario, ha querido siempre, y sigue queriendo, la paz en Europa, cosa que ha demostrado en repetidas ocasiones.

Se refirió después el Generalísimo a diversos aspectos de gran interés en la proyección exterior de la guerra de España; y afirmó, por último, que son inútiles cuantas maniobras haga el enemigo para desviar el sentido total y entero que ha de tener forzosamente nuestra victoria. El final de esta guerra, concluyó, no puede ser más que uno: el triunfo absoluto de las armas nacionales. Nosotros estamos forjando la España Una, Grande y Libre, que no puede prestarse a mixtificaciones. Toda mediación, que tienda a hacer posible otro desenlace, es inútil. En la España resurgida de la guerra no podrán convivir los criminales y sus víctimas. Y son muchos los miles de muertos que imponen una solución en consonancia con su sacrificio.

La misión española al Congreso de Nuremberg

Burgos.—Próximamente saldrá para Alemania la misión española encargada de asistir al Congreso Nacional-socialista de Nuremberg.

Esta misión va presidida por el General Millán Astray, como jefe militar; por el General Espinosa de los Monteros, como jefe político, y por don Juan Manuel Farjuel, Vicesecretario de Falange, quien actuará de Secretario de la misión.

UNA GRAN VICTORIA EN EL MAR

por JUSTO SEVILLANO

No pasa día sin que el mundo perciba, por un hecho cierto y convincente, la superioridad de las armas nacionales en todos los campos y elementos. Cuando no es un victorioso avance, que rescata de la tñranía roja pueblos españoles, es un combate aéreo, en el que Martín Bombers, Katiuskas o Ratas son puestos en fuga por los pilotos españoles.

Como la España de Franco ha ido formando su Marina de Guerra a fuerza de trabajos e inteligencia y heroísmo, constituye una de las páginas más notables de la guerra. El hecho es que, de una notable inferioridad numérica, hemos pasado al dominio absoluto del mar encerrando a la flota republicana en su base de Cartagena, desde donde se limita a combatir por radio, disparando a la soledad del mar los discursos de sus comisarios políticos.

Superviviente del desastre rojo en el mar Cantábrico, se hallaba, fondeado en un puerto francés, el «José Luis Diez», uno de nuestros destructores cuya tripulación, sublevada, cometió crímenes de que fué testigo el litoral español, hace dos años. El barco reparó averías en arsenal francés y se puso en disposición de seguir sirviendo, con bandera roja, la causa a que se había sumado su tripulación soviética. Pero el conflicto estaba en llegar a puerto de la España roja. ¿Como cruzaba el Estrecho de Gibraltar...?

Nuestros barcos vigilan, son los dueños del mar, y la escuadra roja está embotellada en Cartagena. En la anterior madrugada, el «José Luis Diez», se aventuró a cruzar el Estrecho. Fué descubierto por nuestros vigías y tuvo que aceptar el combate. ¿Aceptar el combate, hemos dicho? Precisemos las cosas, establezcamos los términos exactos. El «José Luis Diez» quiso escapar; pero el «Canarias», que iba al alcance, le puso en franca huida. Combatir en el mar, terrible juicio de Dios en que se juegan las armas, es algo más difícil que asesinar a unos jefes caballerescos que, fieles a su palabra, quisieron que la Marina fuese fin a la santa Causa de España. El «José Luis Diez» se batió en retirada desde el primer momento. Aceleró la marcha todo lo posible, pensando sin duda que, ya que no podía alcanzar el seguro de Cartagena; acaso fuera posible llegar a Gibraltar y, en las aguas jurisdiccionales in-

glesas, hallar el mismo cómodo refugio que halló en Francia desde que huyó derrotado desde el Cantábrico.

El «José Luis Diez», a toda máquina, confiado en su gran andar, escapaba. Cerca estaban las luces del Peñón, visibles, claramente, en la noche cerrada. Sobre la negrura del mar se destacaba el penacho de humo, que decía de las angustias de la tripulación. Apenas descubierto, estaba derrotado. Nuestro crucero le seguía, ansioso de llegar a él, y nuestros cañones seguían los haces luminosos de los reflectores. Los grandes cañones estaban en acción. De nada servía al destructor rojo su rápido andar. Un proyectil de grueso calibre le alcanzó en la línea de flotación por la parte de proa y estalló dentro del casco, causando entre la tripulación roja veinte muertos y 14 heridos. El comandante del pirata, viendo el seguro hundimiento del buque por la gravísima avería sufrida, que además le impedía entrar en Gibraltar normalmente, puso proa a tierra, sobre Punta Europa y allí varó el destróyer. Al amanecer, los refugiados rojos que viven en Gibraltar, los que desde allí laboran por la prolongación de la guerra, propalando infundios al hidalgo pabellón inglés vieron la visión directa de poderío de la armada de Franco. El «José Luis Diez» llegaba remolcado con la bandera a media asta, destrozado su casco por los proyectiles nacionales y llevando a bordo la penosa carga de sus tripulantes muertos y el dolor de sus heridos. Digno final del buque pirata; merecido desastre el de una tripulación, para la que todo el agua del mar será insuficiente para borrar la sangre que han derramado en sus manos los hombres dignos.

De nada sirvió al barco pirata la meticulosa reparación de que fué objeto en astilleros franceses. En su primera salida al mar, ha sido fulminado.

Por el mundo andaba suelto un barco rojo sin atreverse a abandonar las aguas francesas que le daban asilo. En su primer viaje a Cartagena, amparándose en la noche se aventuró por el Estrecho y, apenas surcó aguas españolas, fué castigado teniendo que embarrancar fuera de nuestro alcance, en aguas que no son nuestras. El agua y la tierra de España se les negaba.

CON LAS CINCO FLECHAS EN EL YUGO CAPITULO PRIMERO

Por FERMIN YZURDIAGA LORCA

No podemos volver atrás, ligados por un juramento sacro, dicho ante Dios y la Patria, con fervor juvenil y voluntad entera. Por él, unimos nuestra vida a los destinos de España, haciéndonos responsables ante la Historia, de su autenticidad, de su permanencia, de su engrandecimiento. Feliz atadura, que debiera estrecharse, cada hora; con el fuego del alma, para contagiar a todos los españoles, de alientos nuevos, superados, generosos. La Falange, por boca de su Caudillo es responsable delante de Dios. Tremenda tarea: borrar de sus páginas cerca de tres siglos de historia vacía, vergonzosa, degradada y comenzar a escribir hechos, emuladores de las gestas pretéritas, que tienen, aún, el laurel verde sobre los nombres de oro, en la partida bautismal de un Imperio. Escribir batallas y victorias, donde el valor y el coraje españoles, queden patentes para pasmo del mundo; pero también, grabar, como hitos del Espíritu, conquistas bravas de santidad, misiones de evangelización, para imponer una supremacía del alma que nos fué asignada, desde aquel principio del Pilar, del Ebro y de Santiago, por voluntad de Dios. Responsables.

Claro que la responsabilidad incluye en el sujeto, capacidad de hacer medios, conductentes para satisfacer la obligación contraída. ¿Tiene la Falange esta intensa capacidad, y, sobre todo, estos medios en la acción? ¡Qué cuestión me he propuesto, sin proponérmelo! Por lo menos, dice mucho en nuestra ayuda, que la reparación urgente de España no nos era debida; no la reconocemos como deuda de una herencia que dice pecados, vicios, apostasía en los predecesores: y porque la hemos tomado de voluntad, con valentía escueta, con ímpetu febril, enloquecidos de ansia española, nuestro oficio de redentores, al precio de la sangre, nos reviste de un prestigio alto y aquilatado. Para lograr fortuna en esta empresa, predicamos restituir al hombre, al Estado, a la Nación en aquella «manera de ser» que produjo, hace ya trescientos años, el hecho de nuestro Imperio en el mundo. ¿Cómo? José Antonio nos dice, —29 Octubre 33— «Nosotros seríamos un partido más, si viniéramos a enunciar un programa de soluciones concretas. Tales programas tienen la ventaja de que nunca se cumplen. En cambio, cuando se tiene un sentido permanente ante la Historia y ante la vida, ese propio sentido nos dá las soluciones en lo concreto». Quería llegar a este punto; a esclarecer, según el pensamiento de José Antonio, otra de las diferencias esenciales entre la Falange y los partidos. Nosotros tenemos la Historia por delante, con la responsabilidad de anunciarla indestructiblemente con nuestra más alta historia; pero no tenemos programa, porque es tan honda y viva —de densidad humana— la empresa restauradora, que no puede articularse en la «mecánica» de las utopías electorales o parlamentarias que son los programas políticos. A la palabra «promesa» —que tanto quiere decir «programa»— oponemos la realidad entrañable de «misión» que supone ir a la conquista apostólica y ferviente de cada hombre, a la conversión de los que no creyeron y amaron, en silencio y paciencia, que son virtudes, y modos de indudable victoria. Pensemos: ¿Puede un programa político aquilatar las interiores virtudes del hombre; desarraigar los vicios en el corazón, mandar y regir el sagrado del alma? Sólo la Ley de Dios; pues la Falange integra, primero su «manera de ser» en este postulado. Que la Ley de Dios resplandezca en la conducta de cada español; y después que se restaure la conciencia ciudadana, férreamente, en la Hermandad, en la milicia, en el Servicio, en la Jerarquía. Pues, con esto; nos sobra para tomar esta suprema responsabilidad ante la Historia. Y vez, que nos hacemos responsables precisamente de la irresponsabilidad de los partidos políticos. Ellos fueron la causa decisiva y entera de nuestro decaimiento. Su ambición de cosas materiales, su alegría, su irresponsabilidad, en fin. Aquellos programas enfáticos que no se cumplieron nunca, rebrillaron como un cebo apetitoso, para pescar en el río sucio y revuelto de la política, olvidando siempre el material humano, el factor hombre, a quien ahora se acerca la Falange, para decirle la verdad, para exigirle, no para darle, el sacrificio de la vida por la Patria, como culminación de una ascesis fecunda, risueña y saludable. Sí; podemos mirar, con sosiego, al futuro, contando con un tipo de hombre de tan alta extracción y exquisita densidad. Lograremos nuestra ambición histórica.

Luego, José Antonio, nos señala —29 Octubre 33— la organización nacional-sindicalista que enfrente de toda la organización política, nos puede ofrecer el triunfo. «¡Que desaparezcan —grita— los partidos políticos! Nadie ha nacido nunca miembro de un partido político: en cambio nacemos todos miembros de una Familia: somos todos vecinos de un Municipio: nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo: ¿para qué necesitamos el instrumento intermediario y pernicioso de los partidos políticos que para unírnos en grupos artificiales, empiezan por desunírnos en nuestras realidades auténticas?» Esta es la ordenación lógica de los pueblos: primero, por ley natural, viene la Familia, sociedad perfecta de «derecho anterior y mejor que el Estado». De la reunión de familias, en los vínculos de los derechos y deberes civiles, surge, para alcanzar el bien común el Municipio: y la Corporación de Sindicatos, para la más exacta, cristiana y benéfica consecución de la Justicia en el trabajo. El Sindicato y el Municipio palpitan con la vitalidad y el encanto de dos verdaderas familias, cuando corre en la vena interior, la savia eterna y divina de la Hermandad, que es, en fin, caridad viva y fecunda. Así concibe la Falange a España. ¿Dónde, los partidos políticos? Lo artificial —sin arte— se aja y desmorona porque no es más que estúpida figuración de la vida. Lo artificial no puede resolver los problemas del hombre, del Estado, de la Nación. Y porque es axioma de la Falange «lo directo» en el estilo, en la doctrina y en la acción, repudia, ella, este feo instrumento intermediario de los partidos. Ya nos llegará la hora del comentario a estas palabras que vienen después en el Capítulo Primero. «Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., es en la disciplina, por la que el pueblo unido y en orden, asciende al Estado y el Estado infunde al pueblo las virtudes de Servicio, Hermandad y Jerarquía». Con esta fórmula limpia, sencilla y sabia, evitaríamos dar que hablar y reír al demonio, inventando pomposamente «teorías políticas del Estado», proclives a lo liberal, a lo inhumano, a lo estéril. La grande y honda verdad de la Guerra no consiente perder el tiempo, pasar el tiempo, reír. Yo al menos invito a pensar en esta frase de José Antonio: «NO JUZGUEIS JAMAS A NUESTRO MOVIMIENTO COMO A UN PARTIDO». Ante la Patria nuestro Movimiento es lo sacro; todo lo demás es profano. Nuestro Movimiento es el único que asume un sentido trágico de la Patria. Todos los partidos son cámicos, y si no fuesen, por naturaleza, se convierten en polichinelas enseguida, movidos por los hilos parlamentarios.

¡Sentido trágico de la Patria! Me acuerdo de los Muertos. Y los Combatientes. Ellos han superado con rigor enorme, la responsabilidad que les pedía la Falange para la Historia nueva de España. Su sangre inocente, ardorosa y juvenil lavó la irresponsabilidad de la vieja política. ¿Y seremos, nosotros, en la paz de la retaguardia los que intentemos meter a la Falange en la farándula extrafalange y sucia de un Cargo de Tespís?

MINISTERIO DEL INTERIOR

Concurso para la provisión, con carácter interino, de las plazas vacantes de Secretarías, Intervenciones y Depositarias de Fondos de Ayuntamientos y Diputaciones

En el B. O. del Estado del 24 del actual, se publica una Orden circular del Ministerio del Interior, por la cual se dispone se cubran con carácter interino, cuantas Secretarías, Intervenciones y Depositarias de Fondos de Ayuntamientos y Diputaciones Provinciales se hallen vacantes en las provincias liberadas.

A partir de la publicación de esta Orden y durante el plazo de treinta días hábiles, queda abierto el concurso para cubrir las citadas vacantes, con carácter interino, que no crea derechos ni preferencias a favor de los designados para cuando sean provistas en propiedad, ni ocasionar perjuicio alguno a la reserva de plazas a que se refiere la legislación del Benemérito Cuerpo de Mutilados de Guerra.

Pueden concurrir a este concurso los individuos pertenecientes a los Cuerpos de Secretarías, Intervenciones y Depositarias que no estén incluidos en los escalafones correspondientes.

Las solicitudes se dirigirán al Gobierno Civil de la provincia o al Presidente de la Corporación, cuya vacante figure anunciada en este concurso, acompañadas de la documentación que en la convocatoria se detalla.

Una vez finalizado el plazo de admisión de instancias, cada Ayuntamiento o Diputación, en el de cinco días, elevarán al Gobernador Civil de la provincia relación de los aspi-

rantes que directamente hayan adquirido ante las mismas y el Gobernador Civil, en igual plazo, remitirá a los Ayuntamientos la documentación de los que hayan concursado ante su autoridad.

Para resolver este concurso se atenderán los Ayuntamientos y Diputaciones a las preferencias establecidas en la Orden Circular de este Ministerio de 9 de marzo último, entendiéndose que en el grupo a) del apartado segundo, están comprendidos los caballeros mutilados de guerra, declarados o presuntos,

Entre los aspirantes en quienes concurren dicha condición y entre los del grupo c), así como entre los aspirantes no comprendidos en las preferencias establecidas en dicha disposición servirá de escala gradual de méritos la del artículo 231 del Estatuto Municipal, por el orden que en el mismo se expresan.

En dicha orden se regula asimismo la provisión en poblaciones de más de 20.000 habitantes.

Contra los acuerdos que adopten las corporaciones al hacer la designación de las personas que hayan de ocupar los cargos vacantes, puede interponerse recurso contencioso-administrativo ante el tribunal provincial. Esta garantía jurisdiccional no significa mejora alguna en la condición de interinidad que, en todo caso, tendrán los nombramientos.

En el expresado Boletín se inserta la relación de vacantes a que dicho concurso se refiere.

Daladier ratifica su propósito de modificar la semana de 40 horas

París.—A la salida del Ministerio de la guerra, en la tarde de ayer, después de celebrar una reunión con los representantes de los grupos gubernamentales, Daladier manifestó a los periodistas que había expuesto y razonado que no creía conveniente ni necesaria la apertura del Parlamento.

También dijo que era preciso ir cuanto antes a la reforma de la jornada de las 40 horas, por exigirlo así la situación financiera de Francia.

Homenaje a los héroes de Belchite

Zaragoza.—Belchite se dispone a rendir un emocionado y patriótico homenaje a sus heroicos defensores.

En el programa de los actos a celebrar figuran algunos de carácter religioso. A todos se ha invitado a las Autoridades zaragozanas y jerarquías del Movimiento.

Las niñas musulmanas en Sevilla

Sevilla.—Ayer visitaron el Ayuntamiento las niñas musulmanas. El Alcalde partió con las niñas, en señalando las dependencias municipales haciéndoles entrega de preciosas reproducciones de la Giraldá y algunas cajas de bombones.

Las niñas hicieron presente al Alcalde su agradecimiento por la acogida que les había sido dispensada.

Más tarde, las niñas visitaron al Gobernador Civil, señor Gamero del Castillo el cual almorzó en su compañía.

Nuevos y graves desórdenes en Palestina

Londres.—El Alto Comisario inglés en Palestina telegrafía que en el día de ayer ha descarrilado un tren, ocasionando algunas víctimas. Se ha confirmado que el accidente fué debido a un acto de sabotaje.

En un mercado de Haffa ha hecho explosión una bomba, matando a cuatro personas e hiriendo a dieciocho de gravedad.

En Jerusalén fué asaltada una tienda y durante toda la tarde estuvo suspendido el tráfico en el barrio judío, donde se produjeron graves desórdenes que hicieron necesaria la intervención de la policía y de los servicios de vigilancia que, no sin grandes esfuerzos, lograron restablecer el orden.

Entierro de un falangista muerto en el frente

Salamanca.—En la tarde de ayer se ha verificado el entierro del heroico falangista Ernesto Blanco, muerto en uno de los frentes de combate.

El camarada Blanco había desempeñado el cargo de Jefe Provincial de Prensa y Propaganda de Falange Española.

El entierro constituyó una sentida manifestación de duelo y a él asistieron las Autoridades y Jerarquías del Movimiento y una sección de la Milicia Nacional.

En el cementerio, en el momento de dar tierra al cadáver, se dió el presente de rigor, entonándose el Himno de la Falange, que fué escuchado brazo en alto entre la emoción de los concurrentes.

Cárceles rojas

La celda de "transeuntes" de Montjuich

La escena nos fué referida por quien vivió de cerca los horrores que han tenido por marco el tristemente célebre castillo de Montjuich, lugar de torturas sin cuento y en cuyos fosos trágicos han sido devoradas millares y millares de vidas por el odio y la degeneración de esta gavilla de bandoleros, que no van dejando tras sí más que ruinas, desolación y muerte.

—«Fué a primeros de julio pasado—nos dice este patriota, que, jugándose todo, pudo escapar de su prisión primero y de Cataluña después.

«En una celda habíamos sido «cómodamente» instalados doce detenidos, acusados de lo que ellos quisieron atribuirnos; pues la policía roja, cuando quiere justificar un asesinato, inventa las cosas más absurdas y truculentas. La única verdad de la acusación que pesaba sobre nosotros, era la de ser españoles de Franco; pero como únicamente se puede ser allí por ahora: de labios adentro.

«Con nosotros se hallaba detenido un capitán de la Guardia civil, testigo del hecho bárbaro y repetido que voy a referir:

«Serían las once de la noche del día aquél cuando la puerta de una celda, pared por medio de la nuestra, y que siempre permaneció vacía (estaba, según frase gráfica de nuestros carceleros destinada a «transeuntes») se abrió. Desde nuestro departamento, con la atención sobreltada, oímos perfectamente la caída de un cuerpo pesado sobre las losas. Luego, la puerta que se cierra y el silencio más absoluto que se hace.

«Dos horas más tarde, la puerta de la celda misteriosa tornó a abrirse. Llegaron hasta nosotros unos débiles quejidos y la voz bronca, autoritaria de un hombre que interrogaba: «¡Oye, tú!». Lo has pensado mejor...? La voz débil, con temblor de miedo y de sufrimiento, contestó: «Le juro a V, que no se nada de eso». «Habla o te despedazo aquí mismo» impuso el verdugo aquél, acompañando el mandato de un golpe terrible, que apagó los lamentos de su desgraciada víctima. Un carcelero intervinó: «No le des más. No ves que está sin sentido...? —Trae un cubo de agua para ver si reacciona».

A poco la caída del agua nos indicaba que la orden había sido cumplida.

—«¡Por Dios, no me pegue más, pues le juro que no se nada!»

Aquello debió ser algo brutal, espantoso. Un grito que a todos nos llegó al alma, partió de la celda, mezclado con las blasfemias de aquel verdugo. Luego, silencio.

Despuntaba el día. De la celda sacaron un cuerpo que más parecía un giñapo. Un chiquillo de unos diecisiete años. Está deshecho, reventado.

Jamás olvidaré el cuadro aquel... Fué algo terrible.»

La tripulación de un petrolero que se dirigía a Barcelona se niega a continuar el viaje

Constantinopla.—Un buque petrolero que con cargamento de varias toneladas de petróleo había salido de un puerto ruso con rumbo a Barcelona, tan pronto como se enteró de ello, se negó a continuar el viaje, ante el peligro que la navegación por las aguas españolas supone, dado el control que sobre las mismas se ejerce por las barcas nacionales. En vista de ello dicha tripulación fué cambiada por otra rumana y con ella dicho barco ha reanudado su viaje.

Suscríbase a IMPERIO